

BANDERA ROJA

Órgano Central de la Organización de Marxistas Leninistas de España

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año VI nº 51

15 Septiembre 1974

10 Ptas



HAY QUE REFORZAR LA LUCHA IDEOLÓGICA

Muchos camaradas, amigos y simpatizantes de nuestra Organización, se habrán preguntado estos días a qué podría haberse debido el que hubiese transcurrido una quincena sin la aparición habitual de nuestro órgano central Bandera Roja. En alguna medida fueron explicadas las causas que habían llevado al Comité de Dirección a tomar la decisión de retrasar la salida del periódico aun que sin profundizar en el asunto.

Debemos ahora explicar esos motivos, pues indudablemente su conocimiento armará ideológicamente a toda la Organización y alertará y mantendrá vigilantes a todos los camaradas. Seremos breves, porque todo ello será abordado con extensión y profundidad en sucesivos números. Trataremos pues de sintetizar.

Uno de los mayores peligros que acechan constantemente a una organización comunista lo constituye la fuerza de la costumbre; la rutina y la apatía son sus secuelas más inmediatas; el estilo burocrático comienza entonces a sentar sus reales y aparece el liberalismo en las relaciones entre camaradas. Todo esto lo sabemos nosotros muy bien, pues en lucha contra estas desviaciones burguesas ha nacido la O.M.L.E. y se ha desarrollado. Se puede decir que nos hemos templado en esta lucha y no tememos al

enemigo pues le conocemos y sabemos cómo combatirlo. Ahora bien, para ello es preciso mantenerse siempre vigilantes, pues si la vigilancia se relaja, el enemigo irá ganándonos terreno y el mal es tilo comenzará a manifestarse en todo nuestro trabajo. Si esto llega a ocurrir, es preciso reanudar la lucha y arrojarle de las posiciones que ocupe. Esto es, camaradas, el reflejo de la lucha de clases en el seno de la Organización, y para afrontarla bien pertrechados debemos utilizar con valentía el arma de la crítica y la autocritica e impulsar con fuerza la lucha ideológica a todos los niveles.

El que hace algunas semanas aparecieron errores políticos en algunos números de Bandera Roja y pasaran desapercibidos para la mayor parte de los camaradas era un mal síntoma. Que esos errores se manifestasen en el terreno de organización y no se tomasen medidas inmediatas para corregirlos e incluso en algunos casos pasasen igualmente desapercibidos, significaba que estábamos retrocediendo. Cuando se culmina una etapa, como a nosotros nos ha sucedido, y se alcanza una alta cota, si no se lucha por superarla se está ya retrocediendo. Todas estas cosas las conocemos y hoy nos encontramos en mejores condiciones para hacerlas frente. También hoy, las circunstancias, lo crucial del momento po-

lítico y la necesidad de acelerar todos nuestros planes, exigen de nosotros el mayor esfuerzo y abnegación para servir dignamente a las masas y en ello no vamos a escatimar sacrificios.

Pero para poder hacerlo es preciso llevar la lucha de clases a todos los terrenos: CONTRA LA FUERZA DE LA COSTUMBRE, OPONERSE A LA RUTINA Y ATREVERSE A LUCHAR CONTRA LA CONCILIACION QUE CONDUCE AL PANTANO; COMBATIR EL BUROCRATISMO Y EL LIBERALISMO Y TODAS LAS MANIFESTACIONES DE LA IDEOLOGIA Y LA POLITICA BURGUESAS EN NUESTRO SENO Y AC-TUAR CON ENERGIA PARA RECTIFICAR LOS ERRORES.

Nuestro Comité de Dirección adoptó

la medida de retrasar la salida de nuestro órgano central, pues era consciente de la necesidad de que fuera B.R. quien diera la imagen del estilo que era preciso imponer y la actitud que es necesario adoptar; como ya decimos, en sucesivos artículos se abordarán todas estas cuestiones con mayor detenimiento para la rectificación de todos los errores. Como siempre, B.R. habrá de ser nuestro guía político e ideológico y es obligación ineludible de todos los camaradas contribuir para que seamos así verdaderamente conscientes de que iniciamos una etapa de rectificación necesaria para la bolchevización de la Organización y que habrá de conducirnos al Congreso.

¡ CRITIQUEMOS ABIERTAMENTE LOS ERRORES !

¡ IMPULSEMOS CON FUERZA LA LUCHA IDEOLOGICA A TODOS LOS NIVELES !

¡ ADELANTE EN LA RECTIFICACION DE LOS ERRORES
HASTA EL CONGRESO RECONSTITUTIVO DEL PARTIDO !

EL CALLEJON SIN SALIDA DEL FASCISMO

Cada vez se muestra con mayor claridad el callejón sin salida en que el régimen fascista se encuentra metido y las insuperables dificultades, producto de su aislamiento, con que tropiezan sus intentos de institucionalización. El que la oligarquía se haya visto obligada a hacer que Franco vuelva a asumir las funciones de jefe de Estado, cuando el cambio se había ya realizado, es la mejor prueba de lo que decimos, y confirma plenamente lo que señalábamos en el número anterior de nuestro periódico: que la crisis política del régimen había madurado con la ruptura del bloque formado a raíz del 20 de diciembre.

Nuestra Organización ha seguido muy de cerca y paso a paso la marcha de los acontecimientos, analizándolos certeramente y dando a la vez a las masas una visión y alternativa claras ante ellos. Quien no haya procedido de esta manera (ese es el caso de los grupos oportunistas), quienes se encuentran incapacitados para orientarse en la compleja situación política de nuestro país, no es nada extraño que se hallen completamente desconcertados, que se dediquen a dar palos de ciego y no lleguen a comprender las posiciones revolucionarias que mantiene nuestra Organización. Pero la realidad ha adquirido ya tanto peso, es tan clara y machacona que ya nadie podrá negar las razones que nos asisten. Como hemos comprobado, el fascismo se mueve en medio de grandes frenazos, pasos atrás y vacilaciones; y de cada una de sus maniobras y contramaniobras sale más debilitado. La razón, no hace falta insistir sobre ello, es la lucha creciente de las masas, las cuales han tomado la iniciativa y acosan y aíslan a sus enemigos jurados.

Ello nos permite asegurar que la crisis abierta en el régimen no se cerrará de ninguna manera, pues es la perspectiva de las luchas que se vislumbran con toda claridad en el horizonte, lo que ha determinado el que "el bloque", como ya habíamos anunciado, se haya resquebrajado y la nave fascista haga agua por todas partes. El aislamiento y debilidad del fascismo no cesará de agudizarse, pues todo marcha contra sus proyectos, desde la inflación y el empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo hasta la creciente influen-

cia de la vanguardia marxista-leninista entre las masas. La maniobra de la "interinización" no ha dado el resultado que esperaban. Como señala con desencanto el portavoz oficioso del Consejo Nacional fascista Emilio Romero, "este período de dos meses de alejamiento de Franco ha señalado indicios graves de inestabilidad de criterio y de peligro de inocencia política a cargo de algunos personajes que tenían un crédito abierto de promesa política por sus condiciones culturales y algunas destrezas... No hay un balance útil de contribuciones en el supremo objetivo de un país avenido. Por eso, y tantas cosas más, Franco sigue siendo para los grandes sectores del país una garantía de autoridad desde el Poder." Quiénes sean esos personajes con "crédito abierto" en el régimen, "por sus destrezas", no hace falta decir que son Carrillo y algunos otros "liberales", como enumera Romero. Y la vuelta del verdugo Franco, asegura, "deja las cosas donde estaban en julio". Pero esto último no es más que una ilusión. Ni Carrillo y compañía están en condiciones de garantizar al fascismo la docilidad y "participación" de las masas en sus manejos, ni la fracción dominante de la oligarquía puede ofrecer a sus familias otra cosa que vagas promesas para un futuro "mejor" para todos ellos, que saben de sobra no llegará. Todas estas cosas benefician en gran medida a las fuerzas revolucionarias y desarrollan condiciones para el futuro Frente Popular que, bajo la hegemonía del proletariado, acabará con el fascismo. Este, tratando de unirse en torno a la solución "juancarlista" no conocerá en adelante más que sucesivas rupturas y desmoronamientos y sufrirá derrota tras derrota. Los comunistas debemos aprovechar las condiciones que se han creado, intensificar nuestro trabajo entre las masas, explicando ampliamente la necesidad del Partido, de organizarse independientemente de la burguesía y de llevar a cabo el boicót consciente a los tinglados y maniobras fascistas, en particular a las elecciones sindicales que va a ser la principal batalla a librar contra el fascismo próximamente.

Un empeño inútil

Como se recordará, inmediatamente después del asesinato de Carrero, fue lanzada a los cuatro vientos desde la prensa, radio y televisión una campaña oficial de mentiras al objeto de sembrar la confusión y el desconcierto entre las gentes. Eso no debía sorprender a nadie, puesto que en nuestro país todas las campañas de ese tipo llevan siempre el mismo sello: son la información del gobierno elevada a la categoría de "libertad" de prensa e información. Mas en este caso se hizo con tanta

celeridad y tal cantidad de detalles que no dejaba lugar a dudas sobre lo que trataban de ocultar en aquellos momentos, particularmente, la identidad de los verdaderos autores del atentado. Esta campaña "informativa" era la segunda parte de la operación y, como ha sucedido, con ella esperaban que no faltaran quienes dieran crédito a sus patrañas; quienes, como algunos ingenuos, se sintieran complacidos del gran "favor" que les hacían atribuyéndoselo, o esos otros que incluso llegan a considerar la liquidación de Carrero como un acto de suma justicia.

Naturalmente la muerte natural o violenta de un destacado criminal como Carrero, no puede por menos que regocijarnos. Pero no es esa la cuestión, pues a nadie mínimamente consciente se le puede pasar por alto que con la campaña referida también buscan quitar importancia y la verdadera significación política al acontecimiento que más ha conmovido hasta ahora los cimientos del régimen (acelerando su ruina), y más interés ha despertado en las grandes masas.

Ante los resultados inmediatos obtenidos por la campaña cabe preguntar: ¿Ha logrado la oligarquía sus propósitos? Nosotros lo negamos de la manera más

rotunda. Desde los primeros momentos el instinto popular, aguzado por una larga experiencia de crímenes y mentiras monstruosas del fascismo y, por otro lado, la perspicacia y claridad política de nuestra Organización, ha puesto al descubierto tan burda maniobra. Que los revisionistas y toda la caterva de oportunistas que se arrastran tras ellos se unan al coro del fascismo! Es ahí donde queremos que las masas los encuentren. Por su parte los fascistas no cesan de difundir sus mentiras, lo que demuestra que no las tienen todas consigo.

La prensa continúa su campaña de forma cada vez más contradictoria. A la publicación reciente de un libro dedicado por entero a demostrar que fueron los de "la ETA" los autores del atentado, ha seguido la difusión en los periódicos de todos los detalles, sacados de dicho libro, que informan de tan "execrable" crimen como si se tratara del guión de una película a lo James Bond o de un film de la televisión norteamericana destinado a adormecer a las masas. En relación con esto basta con señalar una cosa: ¿Es que no tiene la ETA V otra cosa más importante que hacer y en la que gastar sus fondos? ¿No le es suficiente con la campaña desatada por el fascismo para "demostrar" su gran acción? Lo más curioso del caso, por no decir lo más cómico, consiste en la nueva argumentación con que pretenden renovar la campaña. Empiezan por señalar: "No fueron fascistas ..., ni la CIA, fuimos nosotros, los liberados de ETA." En ello se ve claramente los efectos desconcertantes, la gran contrariedad, que para los fascistas ha supuesto nuestra propaganda y agitación entre las masas. Porque, ¿quiénes sino más que la O.M.L.E. ha atribuido desde el primer momento al fascismo y al imperialismo la paternidad del atentado? Como el pueblo, nosotros no nos dejamos engañar por las patrañas de la oligarquía y eso es lo que más les pica.

Por otra parte interesa señalar que sólo la policía política ha podido poner al corriente a los supuestos "liberados" de la ETA de nuestra labor a fin de que la tuvieran muy en cuenta en su proyectado libro. Sólo ha podido ser la policía, verdadera animadora de esta sucia maniobra, y eso se nos ha revelado en el interés que ha puesto, de manera particular (por la labor de denuncia y esclarecimiento realizada por nuestra Organización), en los interrogatorios a que fueron sometidos nuestros camaradas detenidos. "¿Quién demonios os ha dicho que hemos sido nosotros?", preguntaba la policía.

A la vez que se sostiene la referida campaña para el consumo de ingenuos y oportunistas, la prensa pese a todo, no puede evitar que salgan a relucir continuamente numerosos comentarios de personajes del régimen y algunas noticias veladas sobre la verdadera historia, aún oculta, de este suceso. Tal ha sido el caso reciente, comentado en los periódicos, del yate "APOLO" que navega por nuestras costas cargado de agentes de la CIA y del que se ha estado sospechando de su participación en el atentado. Por su parte los del yate han negado, naturalmente, tales acusaciones sin que hayan podido ocultar que sus ocupantes han estado moviéndose con impunidad en el país con permiso de la "autoridad".

Tales cosas escapan ya a la audacia, a la capacidad económica y a la audiencia de la ETA, y el que esto se sepa constituye para la oligarquía un motivo de preocupación por cuanto pone al descubierto toda su maniobra.

Sobre el trabajo de masas y las organizaciones de masas

Recientemente se han mantenido en la Organización algunas discusiones en torno a nuestro trabajo de masas y las or-

ganizaciones de masas que hemos de crear e impulsar para llevarlo a cabo. Es ésta una de las cuestiones sobre la que

más se ha venido insistiendo desde las páginas del B.R. y Antorcha y que parecía haber quedado suficientemente clara, al menos en lo que se refiere a los criterios generales que han de guiar el trabajo de los comunistas entre las masas. No obstante se ha demostrado que debemos volver a insistir, puesto que no solamente no está claro para muchos camaradas, sino que sus concepciones y su trabajo en general, nos llevaría al aislamiento de la gran masa del proletariado y a ganarnos su desprecio.

Si repasamos mínimamente todo lo que en el órgano central se ha escrito al respecto guiados por la experiencia de las luchas en general y por las nuestras en particular, nos daremos cuenta en qué medida ha sido abordado el asunto; tanto es así, que en la Conferencia fue uno de los puntos más debatidos por lo que fue de nuevo tratado en el n.º 2 de nuestra revista teórica Antorcha; en ella, se volvía a insistir en la necesidad que teníamos de crear e impulsar todo tipo de organizaciones de masas de las más variadas, de carácter sindical, cultural, de recogida de ayuda, etc., y cómo todas ellas debían ser dirigidas o estar bajo el control del Partido; para ello, era condición indispensable el llevar bien el trabajo de especialización y la centralización más rigurosa de las tareas. Citando a Lenin, en el mismo número de la revista, se señalaba el tipo de organizaciones que componían el Partido y las que sin pertenecer al mismo estaban dirigidas o bajo su control. Decía Lenin en su obra "Un paso adelante, dos pasos atrás": "La cosa podría representarse de forma práctica del modo siguiente. Por el grado de organización en general, y por el grado de clandestinidad de la organización en particular, pueden distinguirse las categorías siguientes:

1) Organizaciones de revolucionarios.
2) Organizaciones obreras, lo más amplias y diversas posibles (me limito a la clase obrera, suponiendo como cosa que se entiende por sí misma, que ciertos elementos de las demás clases entrarían también en estas organizaciones, en determinadas condiciones).

Estas dos categorías constituyen el Partido. Luego:

3) Organizaciones obreras que tienen ligazón con el Partido.

4) Organizaciones obreras que no tienen ligazón con el Partido, pero subordinadas de hecho a su control y dirección.

ción.

5) Elementos inorganizados de la clase obrera, que en parte también se subordinan, al menos en los casos de grandes manifestaciones de la lucha de clases, a la dirección de la social-democracia.

El apartado 1. agrupa a los profesionales de la revolución, será, lógicamente, el núcleo más restringido de revolucionarios totalmente dedicado al Partido.

El apartado 2, lo constituye la masa del Partido: organismos y organizaciones de base, comités de fábrica, subcomités, células, círculos de obreros del Partido, etc.

Los dos apartados agrupan a todos los miembros del Partido sometidos por igual a los estatutos. Los otros tres apartados lo constituyen organizaciones obreras sometidas, en uno u otro grado a la dirección o el control del Partido, sin pertenecer a él: constituyen las organizaciones de masas del Partido, a las que pertenece o no algún miembro del Partido y que hacen la función de correa de transmisión entre el Partido y las amplias masas, su carácter es enormemente variado como decíamos, pequeños grupos de obreros que cumplen las funciones sindicales, culturales, de distribución de octavillas en el interior de las fábricas, de recogida de ayuda económica, para prepararse las asambleas, mandar información, etc., etc.

Este es, por así decir, el cuadro general de organización del Partido y de las grandes masas del proletariado, y nuestro trabajo de organización debe dirigirse hacia ese objetivo, la Reconstrucción del Partido como destacamento de vanguardia de la clase (que) dirija al proletariado organizado independientemente hacia la consecución de sus objetivos históricos.

Ahora bien, ¿cómo llevar a cabo nuestro trabajo a fin de llegar a ese objetivo? Mucho hemos hablado ya sobre ello, pero evidentemente, mucho aún deberemos hablarle insistir sobre lo dicho. Todos sabemos cómo se desarrolló el trabajo de nuestra Organización en un principio, las luchas que hubo que sostener contra las corrientes extrañas al m-l, primero en materia de organización, la lucha contra la teoría oportunista del policentrismo y por la formación de un centro dirigente, y después contra el oportunismo de todo tipo y el sindicalismo que pretendían sobrevivir en el seno de nuestra Organización comunis-

ta.

Durante bastante tiempo nuestra atención estuvo centrada en estas tareas y en echar las bases de la teoría de la revolución en nuestro país, como decíamos en B.R. n.º 18: "Es preciso un núcleo de personas bien compenetrado y consciente de las tareas a realizar y por dónde empezar. Ese núcleo sólo puede llevar a cabo su cometido si posee un conocimiento de las leyes generales que rigen la sociedad moderna y con arreglo a ello, marcar los planes que le permitan actuar sobre ella para transformarla. Un núcleo de tales características sólo puede estar formado por m-l y, por tanto, en su seno, no caben ni revisionistas, ni sindicalistas ni otro tipo de gentes. Cuando ese núcleo de m-l no existe, el deber principal de todo m-l consiste en trabajar para crearlo, ya que sin él todo trabajo se pierde en un mar de confusiones, y organizaciones extrañas a los verdaderos intereses del proletariado." ("¡Viva la Reconstrucción del Partido!")

Una vez constituido ese núcleo, las tareas de elaboración teórica y la extensión de la Organización a nivel nacional constituyen y constituyen el principal aspecto de la etapa de la Reconstrucción del Partido: partiendo de ese núcleo y una vez sentados los principios generales, se trata de trabajar entre las masas a fin de echar las bases de la teoría y crear organizaciones del Partido en las nacionalidades, localidades, fábricas, centros de trabajo, etc., ligarnos a las masas y participar en sus luchas. En el n.º 23 de B.R., señalábamos cómo "las tareas de proselitismo, de incorporación a la Organización de candidatos a miembros y elementos avanzados (...) comienza desde el momento en que nos rodeamos de un grupo de personas para desarrollar nuestras tareas revolucionarias y les encomendamos algunos trabajos menudos -a veces de alguna envergadura- pero que no requieren un grado alto de conciencia política y de compromiso; cuando les damos participación en las tareas políticas sin que ello suponga tampoco un compromiso con la Organización, como por ejemplo: leer el periódico y distribuirlo en círculos de conocidos, recoger fondos e información, organizar y participar en asambleas, etc., etc. De este modo vamos ganando a las masas para nuestra causa y atrayéndonos a los elementos más avanzados..."

Así, de esta forma, crearemos los círculos de candidatos que pasado un pe-

riodo de tiempo se incorporarán a las tareas de la revolución, adquirirán la calidad de militantes, pagarán la cuota y se someterán a la disciplina de la Organización.

Ahora bien, debemos tener en cuenta que el número de obreros que adquieran ese alto grado de compromiso, será pequeño en relación a los que por una u otra causa no están dispuestos por el momento a ello; multitud de ejemplos tenemos y nuestra propia experiencia de los Círculos Obreros y Organización Obrera nos ha demostrado cómo sí están dispuestos a llevar a cabo las tareas de tipo sindical, de recogida de fondos, distribución de octavillas, etc.

Pero resulta que hay camaradas que no tienen en cuenta estas cosas, y para ellos, todo aquel que no esté dispuesto a someterse a la disciplina de la Organización, a tener reuniones, etc., debe ser olvidado, abandonando su trabajo con esta gente. De esta manera, se aíslan de las masas y se ganarán su desprecio; estos camaradas ocupan todo su tiempo en reuniones y discusiones sin fin, sin darse cuenta que su trabajo consiste precisamente en dar pequeñas tareas a todos aquellos que no están dispuestos a militar, en crear todo tipo de organizaciones de lo más variadas posibles, en no despreciar cualquier tipo de ayuda por pequeña que sea. Sobre todo esto se insistía en B.R. n.º 16: "Como nos decía Lenin, la estructura de éstas (nos referimos a las organizaciones de fábrica) debe ser lo más amplia y libre como sea posible. ¿Qué quiere decir esto? Que puede ser miembro de estos círculos obreros cualquier proletario que coopere con ellos: cotizando, pasando octavillas, consignas, pasando información, etc., aunque este obrero no quiera asistir a las reuniones del círculo o no tenga conciencia de estar organizado. De esta forma podremos disponer de unas organizaciones muy amplias de colaboradores, pues éstas constituirán la mayoría de la fábrica y la misma base del círculo. El trabajo puede ser mantenido por los elementos más predispuestos."

¿Puede o no puede hacerse esto?; pocos son los obreros que no estén dispuestos a pasar algún tipo de información, o bien a aportar una ayuda para un fondo de resistencia, o a pasar, simplemente pasar, una octavilla. Y este trabajo puede ser mantenido por un grupo reducido de obreros, tres o cuatro, que aseguren los círculos, que se reúnan para discutir los aspectos del

trabajo sindical o para ver la forma de organizar una asamblea, por los más pre dispuestos, que constituyan la correa de transmisión entre el Partido y las grandes masas.

Mientras que los comunistas, en las fábricas, en los centros de trabajo, etc., llevarán a cabo, como labor principal, la actividad política entre las masas, explicando la necesidad del Partido, qué es el socialismo, el imperialismo, el revisionismo, dando a conocer todos los aspectos de la vida política, etc.; los círculos obreros, las organizaciones de masas, llevarán a cabo el trabajo sindical, plantearán las reivindicaciones económicas, etc...

Estamos viendo cómo este trabajo no se está llevando adecuadamente, y aunque en gran medida es fruto de la inexperience, también hay que atribuirlo a un mal trabajo de dirección; una prueba de ello podría ser el órgano del C.L.

de Madrid; en muy pocas ocasiones se abordan estos problemas, remitiéndose a los aspectos concretos del trabajo en la localidad, mientras que se escribe sobre las cuestiones políticas generales cuyo sitio es el órgano central. El ejemplo de Madrid no es el único.

También, a veces, el burocratismo, que aún anida en algunos organismos, hace que no se vigile constantemente la marcha de este trabajo. Todo ello debemos empeñarnos en corregirlo y eliminarlo.

El trabajo entre las masas es esencial para el desarrollo de todas nuestras tareas y de la revolución, y habremos de continuar insistiendo sobre él. No obstante es preciso volver sobre lo que ya hemos tratado, estudiarlo y aplicarlo pues constituye el fruto de muchos años y todo lo que podamos decir habrá de basarse en ello.

Dos ejemplos a seguir

Recientemente, un grupo de obreros de la construcción, de los Círculos Obreros de Madrid, dedicaron el trabajo de un día a la Organización.

Estos compañeros han dado con ello un importante ejemplo práctico del apoyo de las masas a la organización comunista, en la gloriosa tradición de entrega y esfuerzo del proletariado por lo que considera justo y revolucionario, y que tanto desarrollo tuvo en la URSS en la construcción del socialismo (sábados comunistas, etc.).

Con frecuencia hemos señalado en muchos camaradas una actitud timorata cuando se trataba de pedir a las masas ayuda.

Es una actitud que revela poca confianza en los obreros, así como en la Organización. Hay que tener bien presente que todas nuestras fuerzas salen de las masas. Estas han demostrado en muchas ocasiones, como en el ejemplo que citamos, su iniciativa y entusiasmo en este sentido, y podemos estar seguros que, ganándonos su confianza con nuestra honradez y entrega, este apoyo se desarrollará mucho más aún.

Otro ejemplo a seguir lo están dando los camaradas de Cataluña, los cuales, siguiendo con empuje las directrices marcadas en el B.R., han triplicado en el plazo de 3 meses la difusión de nuestro órgano central, principalmente en el Metal. Este éxito notable muestra una vez más hasta qué punto son buenas las condiciones en todo el país, para el desarrollo de nuestra línea. Pero muestra, sobre todo, que para poder aprovechar tales condiciones es preciso un trabajo entusiasta y un elevado nivel de conciencia. Los camaradas se habían impuesto a sí mismos unas metas que han rebasado con creces, y se proponen proseguir por el mismo camino. La tarea de hacer llegar con gran amplitud al proletariado el B.R., y de popularizarlo entre él, es de la máxima importancia política, y verdaderamente fundamental ahora que se aceleran los acontecimientos.

tecimientos y que nos aproximamos al Congreso Reconstitutivo del Partido.
¡ VAYAMOS A LAS MASAS CON EMPUJE Y CONFIANZA !
¡ ADELANTE POR EL CAMINO DE LOS COMPAÑEROS DE LOS CÍRCULOS OBREROS !
¡ SIGAMOS TODOS EL EJEMPLO DE LOS CAMARADAS CATALANES !

LOS BANDAZOS DEL REVISIONISMO

Apenas sacada su "declaración de guerra", al fascismo, ya están los revisionistas lanzando sus lamentos a la oligarquía en un "Comunicado del Comité Central". Con la mayor desenvoltura, estos lacayos no vacilan en contradecirse con todo lo que habían venido sosteniendo hasta ahora mientras apoyaban la maniobra "aperturista". Si ayer afirmaban que "con la muerte de Franco se acabó el franquismo", con lo que esperaban algún indicio de "cambio" que les permitiera colaborar en la maniobra, ahora vienen asegurando que la monarquía juancarlista significa "la continuación del franquismo sin Franco".

Semejante "continuación" llena de preocupación a los dirigentes revisionistas, pues, como dicen, Juan Carlos "no tiene la autoridad que tuvo Franco", España "entra en un período de crisis, de duración imprevisible, que va a ser fuente de tensiones sociales" y para colmo "esta deterioración de la situación económica y social torna más crítica y conflictiva la crisis política", razones por las cuales "la monarquía del Movimiento... no puede engendrar sino enfrentamientos, violencias y caos".

Así hablan Carrillo y sus compinches a la oligarquía con la desesperada ilusión de que ésta varíe ahora el rumbo que se ha trazado. Y no es que la oligarquía esté menos preocupada que Carrillo por los enfrentamientos y las luchas que se avecinan. ¡Ni mucho menos! "Pero si Carrillo no puede evitarnos la lucha de masas y la ruina -vienen a decir los fascistas- ¿de qué nos sirven sus buenas intenciones?"

Como aclaración (por otra parte innecesaria) los carrillos concluyen: "El Partido Comunista, al decir esto, no profiere una amenaza... No sería la primera vez que nos adelantamos en la previsión de los acontecimientos". ¡Pues claro que no, hombre! ¿A quién se le puede ocurrir que vayan ustedes a "amenazar" a la oligarquía por propio impulso? Todos nos hacemos cargo perfectamente de que no hacen más que lamentarse por el mal rumbo que llevan las cosas para todos ustedes. Pero, desviándose un poco de sus brillantes previsiones del futuro, ¿por qué no miran más al presente, y son un poco más consecuentes con sus pretensiones de que "jamás nos plegaremos a la continuación de la dictadura"? ¿Todavía no se han dado cuenta de que si la oligarquía ha escogido esa "continuación de la dictadura" es porque no le queda otra salida, dada la lucha de masas y el boicot al fascismo?

Los bandazos y el mar de contradicciones en que se encuentra el revisionismo constituyen la mejor expresión de lo que venimos señalando: "No hay terreno intermedio: o con el pueblo boicoteando las maniobras, las instituciones y todas las medidas políticas del régimen (y esto es aplicable especialmente a todos los grupos y organizaciones que se proclaman demócratas y antifascistas) o con el fascismo" (Declaración del C.D. de la O.M.L.E., marzo-74).

Pues bien, señores del grupo de Carrillo, si de verdad pretenden llevar a cabo el programa que propugnan y abandonar el triste papel de lacayos del fascismo, sólo tienen un camino a seguir en estos momentos: el de seguir a las masas en su boicot consecuente contra toda maniobra fascista, y en particular, las elecciones sindicales. Los lamentos e intentos de dar marcha atrás sólo les llevarán a una ruina todavía más desastrosa, sin proporcionarles a cambio la posibilidad de ponerse a cubierto en semejante colaboración con el fascismo.

El hundimiento de los propósitos imperialistas y socialimperialistas

Con motivo de la Conferencia Mundial sobre la Población y el Desarrollo, los imperialistas y socialimperialistas han experimentado una nueva derrota.

Como es sabido, los imperialistas de todo tipo, cada vez más hundidos y desenmascarados, buscan desesperadamente frenar el impulso revolucionario de los pueblos. Así han inventado y divulgan la teoría de que el aumento de población es la causa principal de la miseria y el hambre en el mundo, y aseguran que "hay que mantener la población en un nivel estable", pues sino se produciría la catástrofe. Con ello pretenden que las masas acepten el saqueo y la explotación imperialistas, se conformen con el monstruoso despilfarro y parasitismo monopolista, con la explotación despiadada de pueblos enteros que se ven privados de sus recursos, esclavizados y sumidos en las mayores calamidades, y mientras, por ejemplo, sólo un 10% de las tierras del mundo están cultivadas. El imperialismo no puede vivir de otra forma. La explotación de centenares de millones de personas de todos los países, el saqueo a mansalva y la dilapidación de los recursos naturales: he ahí la causa de la miseria y el atraso en el mundo.

Pero, ¿desde cuándo al imperialismo y al socialimperialismo le ha preocupado la miseria de tantos millones de seres humanos a los que han estado sangrando sin escrúpulos durante tanto tiempo? Precisamente desde que esos cientos y miles de millones de personas comienzan a levantarse convirtiéndose en un ejército gigantesco dispuesto a luchar por su libertad y sus derechos y a aplastar a sus enemigos. Es esto lo que en realidad preocupa al imperialismo y al socialimperialismo.

En esta conferencia, los representantes de los nuevos zares, se lanzaron a hacer demagogia pretendiendo que apoyaban al Tercer Mundo en su justa postura de oponerse a las tesis imperialistas. Pero ello no los ha llevado más que a verse acorralados y en el mayor ridículo

ante la lógica contundente de los representantes de China, Albania y otros países progresistas, que mostraron cómo la URSS participaba vorazmente en el banquete de la explotación imperialista. Verdaderamente, desde hace tiempo, y como en el caso de la Conferencia del Mar, la demagogia socialimperialista, por muchos trucos que emplee, se vuelve contra sus autores.

Los portavoces yanquis y de otros países capitalistas, han intentado demostrar, con el mayor cinismo, que sus regímenes no explotaban a nadie y que la pobreza de la mayoría de los países del Tercer Mundo era resultado de la propia "incapacidad" de éstos. De esta forma pretendían, por una parte, echar un velo sobre la miseria que reina en amplias capas de la población de los países llamados "desarrollados", como los más de 30 millones de norteamericanos subalimentados, los millones de trabajadores que viven hacinados en zonas insalubres, conducidos todos los días como rebaños, del trabajo a casa y de casa al trabajo, el proceso de reducción de salarios y empeoramiento general de las condiciones de vida en tales países "adelantados", y, por otra parte, hacer creer que sin la "ayuda" de estos países (es decir, sin el saqueo organizado), las naciones "atrasadas" son incapaces de superar su actual situación. Semejantes pretensiones son ciertamente desvergonzadas y a nadie engañarán, pues, como demuestran los ejemplos de China, Albania, de la URSS de Lenin y Stalin, etc., es justamente al revés, es desprendiéndose del odioso yugo imperialista y conquistando la libertad para las masas bajo la dirección de la clase obrera, como los pueblos se colocan en condiciones de decidir sobre sus intereses, encarar y superar todos sus problemas.

Y tal cosa sólo puede realizarse en lucha resuelta contra el imperialismo, el socialimperialismo y sus agentes. A esto es a lo que ellos temen, y lo que es el centro de sus preocupaciones actuales.

LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO MODERNO

imperialistas y socialistas

LOS ATAQUES DEL GRUPO DE JRUSCHOV AL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA

(Extracto de "Jruschov no trata de solucionar sino de empeorar las divergencias con nuestro Partido y Estado" Zëri i Popullit, 25-3-62)

Parte tercera

Inmediatamente después de la reunión de Bucarest, se notó un cambio radical en la actitud de los dirigentes soviéticos, encabezados por Jruschov, hacia el PTA y nuestro país. Su política y actitud hacia el PTA no correspondían al deseo de solucionar la disputa surgida, sino al intento de someterlos por todos los medios y métodos y tomar revancha contra sus dirigentes por su firme posición. Las palabras engendran hechos. Jruschov respondió en forma negativa e incluso demoró su rechazo a un urgente pedido del Gobierno albanés de comprar trigo en un momento de escasez en nuestro país debido a la sequía de 1960, lo que obligó a nuestro Partido y Gobierno a obtener los cereales necesarios de otros países socialistas. Esto constituye una abierta presión contra la RPA. Por otra parte, los funcionarios de la embajada soviética en Tirana, cumpliendo con las instrucciones de Jruschov en relación al cambio radical de su política hacia Albania, lanzaron un febril ataque contra la línea marxista-leninista del PTA, trataron de crear pánico y confusión en sus filas, dividir a nuestro Partido y separar a los dirigentes del Partido, y a instigar contra ellos los cuadros militares y otros que habían estudiado en la URSS. Con todos estos "esfuerzos", esta presión e intervención brutales, trataban de hacer re-

troceder al PTA de la posición de principios que mantuvo en la reunión de Bucarest y obligarlo a apoyar a los puntos de vista escisionistas y oportunistas de Jruschov en la reunión de noviembre y unirse a él en sus ataques contra la unidad del campo socialista y el movimiento internacional comunista y obrero y contra las enseñanzas revolucionarias del marxismo-leninismo. Con este fin, Jruschov envió el 13 de agosto de 1960, una carta al CC del PTA, en la cual pedía que se celebraran conversaciones, no con el propósito de resolver las diferencias existentes entre el PTA y los dirigentes soviéticos, sino para alinear al PTA junto con el grupo de Jruschov contra un tercero, para dividir el campo socialista. En la carta se propuso: "Consideramos importante que el PTA y el PCUS concurren a la próxima reunión de noviembre con una completa unidad de sus respectivos puntos de vista. El Comité Central del PCUS sustenta la opinión que es aconsejable llamar a una reunión de los representantes de nuestros Partidos para el propósito mencionado, previo a la reunión de noviembre." De manera casual se deja caer una amenazante advertencia:

...con el fin de extinguir la chispa del malentendido que ha surgido, para que no se propague."

Esto quería decir que el PTA debía concurrir a la Reunión de Moscú en noviembre de 1960 de acuerdo con los puntos de vista antimarxistas de Jruschov, que el PTA debía renunciar a su correcta posición de principios que había mantenido en la Reunión de Bucarest, pero que no fue del agrado de Jruschov. La reunión propuesta debía servir para este fin. Este era, por así decir, el "primer esfuerzo serio" de Jruschov para solucionar las diferencias existentes y para colocar las relaciones entre los Partidos sobre una base de normalidad. Ahora, si el PTA no accedía a la solución propuesta (o sea si rehusaba someterse), entonces la "chispa" encendida en Bucarest "se extendería hasta convertirse en un incendio". ¿No está claro entonces que el "incendio" que estalló en el XXII Congreso había sido previsto y preparado deliberadamente ya en agosto de 1960? ¿No se desprende acaso de lo anterior que lo que el grupo de Jruschov quería decir con la palabra "esfuerzos" para resolver la disputa con el PTA era: "o la sumisión o el "fuego"?

En su carta del 27 de agosto de 1960,

el CC del PTA dio su respuesta apropiada a este intento de mal agüero. Después de señalar que los malentendidos surgidos en la Conferencia de Bucarest fueron resultado de los injustificados ataques contra un tercer Partido y que, en consecuencia, "concurrir a la próxima reunión con una plena unidad de los puntos de vista respectivos", significaría que nuestros dos Partidos coordinasen su actitud hacia un tercer Partido marxista-leninista, la carta subraya:

"El marxismo-leninismo nos enseña así mismo que constituiría una grosera violación de las más elementales normas marxistas-leninistas que rigen las relaciones entre los Partidos comunistas y obreros, si llegara a suceder que dos Partidos celebraran conversaciones con el fin de criticar la línea general de un tercer Partido marxista... Es innecesario decir que tal acción sería injusta y que sólo perjudicaría a la causa en vez de ayudarla."

Era natural que el PTA rechazara tomar parte en una reunión de este tipo, contraria a las reglas más elementales del marxismo-leninismo y que no tendría resultado alguno, a pesar de las amenazas de Jruschov.

Notas internacionales

TRIUNFOS EN LA AGRICULTURA CHINA

Una de las más importantes productoras de trigo de China —la provincia de Jonán— obtuvo este verano otra excelente cosecha. En producción total y en rendimiento por unidad de tierra la producción de trigo fue incluso mayor que la rica cosecha del verano anterior, con lo que se

ha alcanzado el nivel más alto de la historia, duplicándose con creces las cifras de 1965, año anterior al inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Por su parte, la provincia oriental de Chechiang dio a conocer un incremento de 40 por ciento sobre

el año pasado en la producción total y por hectárea de trigo, cebada y habas. La cosecha total de semilla de colza superó en 30 por ciento a la de 1973.

Desde el comienzo del invierno hasta entrada la primavera de este año, ambas provincias sufrieron seria sequía y en muchas áreas no llovió o escaseó la lluvia hasta durante cuatro meses seguidos. El cada vez más profundo movimiento de crítica a Lin Piao y Confucio estimuló el

entusiasmo por el socialismo de los cuadros y los campesinos. "Cuanto peor sea la sequía, más ánimo tendremos para conquistarla. Confiando en nuestros brazos, no en el cielo, logremos abundantes cosechas". Con este espíritu revolucionario lucharon valientemente contra las calamidades climáticas, confiando en la fuerza colectiva de las comunas populares.

Por ejemplo, en el distrito de Lankao, Jonán, estaban en pleno uso las instalaciones hidráulicas ya construidas; sin embargo, los campesinos perforaron pozos y cavaron acequias día y noche con el fin de expandir la extensión bajo riego. Las 43.000 hectáreas de trigo del distrito rindieron cada una 30% más que en 1.973.

Los campesinos del distrito de Puchiang, Chechiang, acarrearon agua peritos agrícolas en parce

cuesta arriba para regar las experimentales. Estas terrazas cultivadas cuando y los campos de alta producción constituyen el 21 por ciento de la superficie sembrada en este distrito con cereales veraniegos.

Tanto en Jonán como en Chechiang, gran cantidad de cuadros, campesinos veteranos y jóvenes instruidos formaron grupos de investigación científica de triple integración para desarrollar activamente el cultivo científico. Más del 90 por ciento de las siembras de trigo de Jonán se hicieron con semillas mejoradas. Cuadros y comuneros trabajaron mancomunadamente con especialistas para montar una red provincial para la detección de plagas de insectos, y se difundieron métodos biológicos y físicos para controlarlas. En el distrito de Shaosing, Chechiang, cuadros de diversos niveles trabajaron con campesinos veteranos y peritos agrícolas en parce

Diversos sectores han dado cabal apoyo a la agricultura. Hubo un considerable incremento en la provisión de maquinaria agrícola, fertilizantes químicos y otros productos de apoyo a la agricultura. Todos han mejorado en calidad. Muchas fábricas y minas enviaron grupos especiales al campo para ayudar a las comunas y brigadas de producción en la construcción de obras de regadío, reparación de maquinaria agrícola y adiestramiento de personal técnico. Todo esto desempeñó un papel activo en la excelente cosecha de cereales de este verano.

(De "Pekín Informa")

EL SOCIALFASCISMO PORTUGUES CONTRA LAS MASAS

Los ejemplos de traiciones y actividad reaccionaria del revisionismo portugués no cesan de multiplicarse. Un día es el apoyo a la represión, con tanques, de una manifestación convocada por los revolucionarios del MRPP; otro, la participación en la elaboración de la antiobrera ley de huelgas (que trata de aislar y romper la iniciativa de las masas, prohibiendo las huelgas políticas y la solidaridad y exigiendo un gran margen de preaviso que dé tiempo a la patronal y sus agentes a abortar las luchas); todos los días, el esquirolaje y la oposición a las reivindicaciones y luchas de los traba-

jadores. Un ejemplo verdaderamente indignante ha sido su papel de rompehuelgas con motivo de un movimiento de solidaridad de la prensa en apoyo de la destitución de conocidos fascistas en la dirección del diario "Jornal do Comercio". La demagogia que han empleado para intentar romper la huelga (cosa que no consiguieron) ha sido de lo más repugnante; según ellos, el paro impedía "el derecho inalienable a la información". Con esto quieren hacer creer que las empresas fascistas y monopolios que siguen controlando la prensa en Portugal proporcionan a las masas ese "derecho". Se comprende que hayan apo-

yado la prohibición del órgano del MRPP, "Luta Popular" por los militares fascistas, ya que, sin duda, este periódico, no informaba a las masas al gusto del gran capital y sus agentes.

Pero la agudización de la lucha de clases no para de arrinconar a estos renegados. Los propios fascistas no albergan grandes esperanzas sobre la utilidad de sus lacayos, a quienes no vacilan en poner en evidencia como con la reciente puesta en libertad de dos ministros de Caetano. Ante estos escarnios, Magro, dirigente socialfascista, ha exclamado: "¡estoy desolado!". Las razones de su "declaración" son fáciles de comprender: las cosas se les están escapando de las manos al nuevo régimen fascista y sus agentes.